

CALONGE ARQUEÓLOGICO

Relativamente poco tiempo hace que, rompiendo la monotonía de la vida pública calongense, se han efectuado estudios y trabajos sobre el pasado de nuestra gloriosa y tradicional villa. Hace unos veinte años a lo sumo, que el Sr. Luis Barceló Bou, Conservador del Museo de la vecina villa de Palamós, efectuó por cuenta propia, una serie de excursiones y paseos que culminaron con el descubrimiento del monumento megalítico de Puig ses Forques y el poblado ibérico de Castell Barri. Estos trascendentales acontecimientos en los campos de la cultura y de la historia, quedaron por parte de los calongenses ignorados o someramente interpretados al leerlos en el mensual «La Veu de Calonge» en la que el descubridor, que era asiduo colaborador, los insertó en varios artículos.

En otoño de 1947, un grupo de jóvenes con el único afán de levantar telón a la historia local y representar los primeros actos, ayudados por el ya citado Sr. Barceló con los primeros indicios de sus descubrimientos, efectuaron una serie de salidas por el término municipal sacando a luz una cantidad de objetos que han ratificado y ampliado los conocimientos que de los tiempos primitivos se tenían de Calonge, bases para la confección futura de la historia de la villa, originando con aquellos hallazgos arqueológicos la creación del Museo Folk-lórico de las Gabarras, hoy día cerrado por diversas causas.

En este artículo describiremos solamente los utensilios, armas y monumentos hallados en Calonge hasta la fecha, correspondientes a la Prehistoria y a la Edad Antigua, testimonios de la remota cultura que albergaba ya este trozo del Ampurdán bañado por el mar y guardado de la furia de los vientos por las montañas circundantes.

PREHISTORIA

En el macizo de Ruás, en toda la vertiente meridional que da al valle dels Molins y la carretera de Romanyá de la Selva, y a la noroccidental que mira al Mas Rosselló, se encuentran cuevas naturales a roca viva granítica que, en algunas de ellas excavadas, se han encontrado varios huesos humanos y cerámica lo que indica que fueron habitadas en los tiem-

pos lejanísimos de la Prehistoria o al menos el territorio que las circunda. Este poblamiento del país lo ratifica la presencia de unos dólmenes probables notados por el grupo de jóvenes calongenses, del desaparecido Museo, en noviembre de 1947.

A) ZONA DE RUÁS

Al situar estos puntos geográficamente señalaremos, bajando por el torrente de Castell Barri y recorriendo la cadena por la parte media en dirección a Romanyá, la presencia de una cueva de reducidas dimensiones (2 m²) sin excavar. A un kilómetro más lejos y siguiendo un camino de cabras que nos lleva a un paraje de madroños y brezos muy espesos, tejidos de zarzadoras que trepan por las ramas de los alcornoques, hay la más grande formada por un colosal conjunto de rocas graníticas, roca muy abundante en este macizo montañoso, de entrada estrecha que se mete un metro adentro hacia otro departamento hondo donde caben una docena de personas estupendamente bien, rodeadas, empero, de una oscuridad tremenda. El suelo de esta cueva está formado por tierra fina de sedimento y roca dura. Tampoco ha sido excavada. Dicha cueva fué descubierta por unos cazadores de tejones y se conoce por el nombre de «La Cova de sa Figuera Borda» y está orientada hacia las montañas de Vallvanera y Romanyá, lugar de gran visibilidad y al mismo tiempo oculto. Más abajo se distinguen otras dudosas.

Pasado el poblado medieval del Carrer dels Sastres y al Norte, a 1'5 Km. de la anterior descrita y en un radio de 500 a 1,000 m. en medio de un roquizar imponente, alcornoques, encinas, matorrales y juncos que indican humedad, así como también tres fuentes consecutivas, se encuentran siete cuevas de dimensiones pequeñas, en una de ellas llamada del «Menut Rubau» excavada por D. Miguel Oliva se encontraron huesos humanos y cerámica grabada a mano, restos de los cuales se pueden ver en el Museo Municipal de Palamós. Las otras sirven de refugio a carboneros y están sin excavar.

Un dolmen dudoso está situado cerca de un camino de carro y muy cerca de una fuente que brota abundantemente.

Cabe señalar que el lugar es propicio para asiento de muchos más monumentos megalíticos según ha manifestado repetidas veces el Dr. Pericot, y bajo su dirección pensamos emprender su busca para completar así la lista ya numerosa de los monumentos prehistóricos de las Gabarras.

B) ZONA DE SAN DANIEL

A 30 m. sobre el nivel del mar en el lugar llamado Puig ses Forques (San Daniel) hay un dolmen y un menhir. El dolmen es sepulcro de corredor corto orientado hacia levante, descubierto actualmente. Fué excavado por Matías Pallarés y el material que proporcionó, lo sitúa a principios de la Edad del Bronce, a pesar de la medida de las piedras (6) que acusan la generalidad de esta clase de monumentos y que lo sitúan más antiguo. El material encontrado fué: cantos rodados de varios tamaños, pequeños fragmentos de cerámica de tipo orgánico, una asa de vaso negro pulido con un apéndice para poner el dedo, un fragmento de un cuchillo de sílex negro-gris y algunos huesos humanos que se conservan en el Museo Arqueológico de Barcelona. Más hacia nuestros días, el Sr. Barceló Bou recogió más cerámica, algunos huesos y un pendiente ovalado de pizarra gris de 5'70 gr. con una perforación en un extremo y decorado con rayas finas horizontales y verticales sin simetría. Está expuesto en una vitrina del Museo de Palamós.

El menhir, a poca distancia del dolmen, está caído. Tiene este bloque granítico una longitud de 2'30 m., 1'13 de ancho y 0'66 de lado. De parte de tramontana se notan unas 11 concavidades de forma ovalada cuyo significado es por el momento desconocido.

C) OTRAS ZONAS

En el Museo «Cau de la Costa Brava» de Palamós se guarda una hacha de piedra de sílex pulimentada, encontrada por D. Luis Barceló Bou en las cercanías del Mas Ribot de Les Fonts.

También ha sido notado por el mismo señor, una piedra muy alta llamada Terme Gros en el punto más alto de la sierra de Roca Criadora, como un menhir algo trabajado.

En la plaza de la Concordia, hacia el paseo de Invierno en una albanada alta, arcillosa, dando a la vía pública, hay una cista en forma de tinaja en cuyo interior hay huesos humanos y de animales en gran cantidad. Tiene aproximadamente un metro de alto.

Y finalmente, horadando un pozo en el Pla y a 8 metros de profundidad se halló una cazuela hecha a mano y trozos de varias más, toscamente trabajados que parece sean de la época neolítica. Están expuestos en el Museo Folk-lórico de las Gabarras en Calonge.

Con todos estos monumentos y objetos podemos situar muy bien a Calonge como a centro de la cultura megalítica del Bajo Ampurdán señalando como a prefacio de las culturas ibérica, griega y romana que más tarde habían de florecer en esta misma tierra.

EDAD ANTIGUA

Por todo el término municipal se encuentran restos de construcciones y de cerámica pertenecientes a esta Edad en gran cantidad, siendo esto prueba evidente de la gran densidad de población que albergaba nuestro territorio en los albores y en el esplendor de las civilizaciones griega y romana. Entre las estaciones principales citaremos:

A) POBLADO IBÉRICO-ROMANO DE CASTELL BARRI

El núcleo arqueológico de Castell Barri se encuentra situado a 300 m. de altura sobre el nivel del mar. Es un poblado grande, emplazado en el extremo meridional de la montaña de Can Mont, defendido por los cuatro costados, menos por uno (el Norte), por peñascos escarpados. La parte viable conduce a unos campos grandes y llanos, que comunican con el Mas Mont y de allí muy fácilmente a Calonge caminando una hora por un pendiente y sinuoso camino de carro.

Este poblado, el más extenso que conocemos, fué descubierto por D. Luis Barceló Bou hace unos veinte años, el cual recogió varios fragmentos de cerámica ibérica que están expuestos en el Museo de Palamós.

Está presidido este poblado por una torre medieval asentada sobre otra de romana, completamente en estado ruinoso, pues la más alta de las paredes es de 2 m. del suelo. Las ruinas en parte fueron causadas por los famélicos buscadores de tesoros tan en boga en el siglo pasado, de forma que casi solamente queda la parte romana. Esta torre romana alguien asegura que fué un antiguo faro.

El poblado tiene una extensión de unos 2 Km. desde el primer indicio que es un profundo silo encima mismo de los bosques de Cal Toi (Cabanyes), hasta pasados los campos de Can Mont en Ruás. Toda esta larga distancia está materialmente sembrada de cerámica ibérica bicolor y en mayor cantidad alrededor de la torre medieval en un radio de medio kilómetro. En este reducto y mezclada con restos ibéricos se han encontrado trozos de romana, griega y gálica.

Analizando los hallazgos (que se guardan en los Museos de Calonge

y Palamós) tenemos que consisten en abundante cerámica ibérica tosca, a mano, muy gruesa con grandes cantidades de mica y feldespato, con decoraciones incisas, imposiciones digitales y pezones, asas, bocas de vasos, etc. Cerámica gris, cuellos y bocas de ánforas del siglo III (a. de C.) y posteriores. Cerámica bicónica gris y roja con acanaladuras, trozos helenísticos pintados, campanienses, gálicos, un trozo de kálathos sin pintura, etc.

Hace poco tiempo, en 1948, se encontró cerámica romana del siglo I (d. C.), muchas tégulas y sigilata grabada con figuras humanas (siglo III d. C.), lo cual demuestra la supervivencia de moradores en época avanzada del Imperio, así como también muchos fragmentos de filtros.

En unos comienzos de excavaciones en la parte central del poblado se llegó al descubierto de cimientos de casas ibéricas y gran cantidad de cerámica romana y helenística.

La muralla que circunda el costado Noroeste y Poniente que es donde mejor se conserva, oscila en 1'80 m. a 1'90 m. de anchura. Se extiende en bastante longitud por todo el límite de la vertiente. La altura máxima es de 2 m. Por los otros límites ha desaparecido o no la construyeron, pues están defendidos por grandes rocas naturales y por unos precipicios de más de 100 m. de profundidad.

Toda la superficie del poblado está llena de paredes secas hechas por los viticultores de los siglos XVIII y XIX y de alcornoques, brezos, madroños y espinos que dificultan extraordinariamente el estudio y la excavación.

B) SANTA MARÍA DEL MAR

El Collet de Santa María del Mar es lugar de asiento de una importante villa romana cuyos indicios se demuestran por los importantes descubrimientos efectuados. Estos son: un mosaico romano de baldosas blancas y negras en la actual «era» del monasterio, objetos de bronce (romana, tres pies), monedas romanas, cerámica corriente y sigilata, seis clases de mármol, pinturas de decoración de paredes, que se guardan en los Museos de Palamós y Gerona.

Cuando se abrió la carretera de Palamós a San Feliu de Guixols se encontró, además de cerámica romana y púnica, una pieza de bronce que reproduce contrapuestas a tres caras representativas de una diosa femenina, cuyas caras rematan en un modius que es el común y hacen alusión

respectivamente a Selene o Diana Lucina, a Diana del Mar y a Diana de los Infiernos, imagen arcaica de la Diana Triforme que veneraban los pueblos prehelénicos, actualmente, según se cree, en poder de un ingeniero llamado Coderch. Vayreda, en un artículo publicado en la revista «Ampurias», cree que es el lugar del Yugo Celebántico y que estaba asentado en él, un templo en honor a la citada Diana Triforme.

Varios silos enterrados y restos de baños termales así como algunas monedas cartaginesas demuestran una vez más la importancia clásica de dichas ruinas. Muchos más objetos para clasificar están almacenados en la sala de restauración del Museo Arqueológico de San Pedro de Galligans.

C) ESTACIÓN «FONT DEL MAS RIBOT»

En la «Font del Mas Ribot» (San Daniel) se nota a simple vista restos de un acueducto romano que recogía las aguas de la fuente y las llevaba a la villa romana del Collet. Está construido por hormigón romano característico blanco y rojo. Tenía origen allí y pasaba por la parte meridional del actual caserío de San Daniel, hacia el Mas Falet y el Collet, donde aun hay restos en la parte occidental del pinar en el mismo camino que conduce al monasterio. En la parte delantal del pozo interior del Mas Falet hay una gran pieza de la misma argamasa del acueducto.

Alrededor de la Font del Mas Ribot se encuentran tégulas romanas y señales de edificaciones, y un poco más apartado, cerca de una viña, una pequeña necrópolis sin excavar.

D) ESTACIÓN «CAL FEDERAL»

En la parte baja del Mas Federal (El Pla) y cerca de la carretera del cementerio se notan restos de una edificación de paredes muy gruesas y tégulas y ladrillos romanos.

E) ESTACIÓN «BUJONS-PONJOAN»

Entre las casas de labor llamadas Can Ponjoan y Can Bujons (Rifred) en la falda de la montaña de La Creu y separados por un pequeño torrente, se han encontrado dos indicios de poblamiento romano con cantidades enormes de cerámica blanca y roja, tégulas, ladrillos en el costado que da a Can Bujons y del lado de Can Ponjoan mucha sigilata grabada con los más variados motivos. Estos hallazgos están expuestos en los Museos de Calonge y Palamós.

F) GRUPO DE TREUMAL

En el barrio de Treumal hay las siguientes estaciones:

A Can Met dels Gats a 700 m. de la casa entre los campos de labor y un alcornocal se encuentran restos de pared de piedra y cal, fragmentos de tégulas y cerámica ordinaria.

En Roca Criadora, cerca del torrente, trozos y fragmentos de cerámica y tégulas respectivamente.

En la cala del Forn, antiguo horno romano, trozos de tégulas y dolium.

En el pinar de la cúspide del Puig de la Torre Valentina, sobre el chalet de la artista de la pantalla Madeleine Carroll, y otros lugares, cerámica antigua romana.

G) OTRAS ESTACIONES

En la vertiente Sud-Oeste de La Creu, en el camino de Can Mont y sobre Can Bujons, se encuentran, desparramados por las aguas de lluvia, fragmentos de tégula, ladrillos y cerámica romana.

No muy probable es la noticia de restos de construcciones en la viña de Can Lloret, cerca de Can Vinyals (Rifred), en donde se han encontrado restos de cerámica sin clasificar, pero puede tener algo de conexión el hallazgo de una moneda ibérica representando el caballo Pegaso, en la huerta del Viudo a unos 150 m. de dicha viña.

H) ACUEDUCTO Y VIAS ROMANAS

Y para terminar señalaremos una conducción de aguas artificial que las conduce desde Can Monells (Les Fonts) al mar por San Antonio, atravesando el Pla con un recorrido de unos 4 Km. y se considera como un acueducto romano de aguas de lluvia el hecho de que en sus orillas, paralelamente y a grandes trechos, crecen los olivos milenarios. Se llama actualmente Rec Madral.

También es considerada vía romana el camino de Romanyá de la Selva a Calonge (de la Selva al Ampurdán) y el de Calonge a La Bisbal por Cal Veguer.

Los hallazgos arqueológicos en Calonge son importantes y esperamos con el tiempo, el descubrimiento de muchos más para aclarar de una vez y con resultado positivo, los puntos básicos sobre los que ha de descansar el edificio histórico de nuestra villa.

PEDRO CANER